

HELMANTICA

REVISTA DE HUMANIDADES CLASICAS
PONTIFICIA UNIVERSIDAD ECLESIASTICA.-SALAMANCA

AÑO I

JULIO-SEPTIEMBRE DE 1950

NÚM. 3.

PRUDENCIO Y LA MITOLOGIA

El tema contiene en sí varios aspectos: el religioso, el histórico, el social, el literario, el meramente poético. Tratándose de un escritor apologista, cristiano y poeta es difícil el disociar el aspecto poético del religioso.

Bien sabemos que los literatos paganos más sensatos, como Cicerón y Horacio ¹ y el arcaico Ennio, toman la mayor parte de la Mitología pagana como resultado de los sueños y ficciones de los poetas «figmenta poetarum» ² pero recibidas estas ficciones como elementos de las creencias populares y religiosas entraron pronto en el acervo complejísimo de los dogmas paganos, haciéndose objeto de su religión y parte de su credo. De esta forma, olvidándose pronto la procedencia de los sueños, se infiltraron en las almas rudas e ignorantes del pueblo, como una savia vital y necesaria de la sociedad romana, de la que no pudieron prescindir hasta que el dogma cristiano la sustituyó por el Evangelio de la verdad y de la vida.

¹ J. HUMBERT, *Mitología Griega y Romana*, Barcelona, 1943, p. 9.

² Para CICERÓN véanse los tres libros *De Nat. Deor.*, en particular, 2, 25 y 26. Para ENNIO recuérdense aquellos versos del EPICHARMUS:

«Terris gentis omnis peperit et resumit denuo dat cibaria
quod gerit fruges, *Ceres.*» (Epich. IV, Vahlen).

«Istic est is Jupiter quem dico, quem Graeci vocant
aerem, qui ventus est et nubes, imber postea,
atque ex imbre frigus, ventus post fit, aer denuo.
Haec propter Jupiter sunt ista quae dico tibi,
qua mortalis atque urbes beluasque omnis juvat».
(Epich. VII, Vahlen).